

La respuesta del organismo a la infección grave es un proceso tan antiguo como la humanidad, y de hecho es un proceso biológico que compartimos en la escala filogenética. La evolución de la sociedad y de la medicina misma ha vuelto a poner en el candelero este proceso que había supuesto una de las causas más importantes de mortalidad en la historia. Hoy en día, la respuesta inflamatoria a la infección es la primera causa de mortalidad en las unidades de cuidados intensivos y su prevalencia es creciente. La Sociedad Española de Medicina Intensiva Crítica y Unidades Coronarias ha auspiciado esta colección de monografías, dentro de las cuales no podía faltar tratar adecuadamente este problema importante y creciente.

*Sepsis, sepsis grave y shock séptico* quiere ser una puesta al día clara y práctica, que sirva tanto para actualizar conocimientos en un campo tan cambiante como éste, como para consulta en el día a día en la cabecera del paciente. Pero los avances vertiginosos en aspectos biológicos y moleculares no nos deben hacer perder de vista la importancia de los aspectos clínicos tradicionales, tan importantes como los primeros.

La medicina del siglo XXI es, cada vez más, una medicina en equipo, y solamente con un conjunto de profesionales con sólida formación y espíritu de colaboración entre ellos se va a conseguir que unos procesos tan letales como la sepsis puedan ser dominados y que se reduzca su mortalidad. La sepsis es sin duda un proceso que exige un equipo multidisciplinario, y el médico intensivista es, por espíritu y por conocimientos, multidisciplinario. Pocas dolencias son tan específicas del intensivista como la sepsis grave, a la que puede ofrecer su experiencia, su entusiasmo y sus capacidades.

